

Querida esposa e hijo: En mi poder las tuyas, por las que voy
aquí sin novedad. Lo digo bien, que es lo principal.

La última carta nuestra, o sea la del día 21, me ha hecho reír un rato con lo que me cuentas de los apuros de nuestros pequeños. No quisiera que él se enfadara porque sus desgracias me hacen reír, pero es que me he imaginado la escena y me ha hecho recordar una vez parecida de mi infancia y que me parece me habrás visto contar alguna vez. Pero lo mío fue debido al fuego y mi estado fue más lamentable, ya que precisé mucha agua y jabón para limpiarme las partes traseras. Cuéntaselo y así se consolará; pero es de desear que no le vuelva a ocurrir y menos en invierno.

También leí con gusto las letras que él me escribió y sólo espero que pronto sea verdad, el que sea un poco más cuidadoso de sus cosas.

Estoy muy contento por lo que me dices que va con gusto al colegio y no quisiera que tú le huyeres pretentas para que falte ningún día a clase sino al contrario, lo alientes y le hagas comprender lo necesario que es aprender. Dile la satisfacción que me causa el saber sabe aprovechar lo que le enseñan, y espero que muy pronto podrá leer y escribir sin ayuda.

Pienso lo que me dices de Juan José, y así se lo haré saber.

El último paquete lo recibí el jueves y no me faltó nada. Los calzoncillos creo que me irán bien, al igual que las calcetines, pero por ahora aún voy usando los que tengo.

Por aquí el tiempo ha mejorado bastante, aunque como ya te he dicho en otras cartas, este clima es muy variable, asíndolo así

que durante el día hay horas que casi hace calor y otros catos el frío se deja sentir.

El pescado que me mandaste, según me dices de la tienda de la Pta. Marina, lo encuentro bueno, pero... ¿Es que en estos tiempos hay alguna cosa que no nos ayude a gloria? Si los platos nos sacan a chuletas de verdor, ¿cómo quieres que no hallemos agradable, lo que relativamente es bueno? Por lo que te dije del peso, no te tienes de alarmar ni mucho menos, ya que quizá la diferencia sería un par de libras, y también podría ser que un día llevase los zapatos y el otro alpargatas; la verdad es que me hallo perfectamente.

Días pasados escribí a mi padre y dentro unos días lo haré a mi hermana, sin que ahora esperase a que me manden la foto para poderles contestar enseguida. La te lo diré.

En estos momentos están tocando para la comida, así es que voy a terminar y a lavarme, ya que todavía estoy en la cama a pesar de que hace un buen sol; y es que yo me he vuelto un poco dormitón. Pero ahora que viene el buen tiempo, me he hecho el propósito de ir todas las mañanas al patio, porque sino, me acobumbraría mal y usando esto con vosotros esto me podría ser.

Dará muchos recuerdos a los que preguntan por mí (se los doy por la Pta Marina y espero a pequiná) y también daré, junto con toda la familia, un fuerte abrazo de nuestros

J. Vilari